
EL JUICIO DE DIOS ES JUSTO

Apoc. 14 :1-16 :21

I. El evangelio para todas las naciones (Apoc. 14)

A. El Cordero sobre el Monte Sión (Apoc. 14 :1)

En su revelación, Juan ve al Cordero en pie sobre el Monte de Sión, y con el 144,000 sellados con su nombre, en la frente. El Monte Sión está en Jerusalén (2 Sam. 5 :6-7). El Señor estará allí para defender el remanente de Israel, al igual que a otros que clamarán a él (Joel 2 :32). La presencia del Señor en el Monte Sión no será visible a los impíos (comp. 2 Rey. 6 :15-17). El Monte Sión se encuentra en el centro de la atención de Dios.

1. Ciento cuarenta y cuatro mil (Apoc. 14 :1b,4,5)

Estos 144,000 sellados son hombres y mujeres, que dentro de una increíble corrupción, mal e impiedad, conservarán sus vidas en la integridad moral y espiritual, actitud esta que atraen un amor especial de parte del Señor para con ellos. Ellos no preguntan adonde les guía el Cordero, sino que van tras él adonde el va. Ellos serán los primeros redimidos de entre los hebreos después que el Señor se vuelva a ellos con misericordia, su gracia a Israel. Ellos serán contados, para el Señor en lugar de los primogénitos de Israel, quienes por ley debían pertenecer al Señor (Ex. 22 :29 ; Núm. 3 :12, 13, 40-47). Son los primeros redimidos tomados por el Señor en lugar de los primogénitos. Ellos no sólo guardarán la verdad de Dios, al igual que la fe verdadera en sus corazones, sino que serán además, fieles predicadores de esa verdad. Ellos estarán impidiendo abiertamente el endiosamiento del anticristo, mientras que generosa y valientemente estarán testificando acerca del Padre Celestial y su Hijo Cristo Jesús.

B. El llamado del cielo (Apoc. 14 :6-13) Tres ángeles evangelistas

La misericordia de Dios no tiene límites ; la verdad no puede permanecer olvidada. El anticristo pensaba que destruyendo a los testigos de la verdad, lograría destruir la misma verdad, pero él se equivocó. Cuando la tierra cayó, habló el cielo : Dios permitió a los ángeles que evangelizaran. Para que todos los hombres puedan oír su voz, los ángeles estarán hablando en el aire. Esta será la última prueba de Dios para requerir a los hombres antes del juicio.

1. El primer ángel—llamado "el evangelio eterno"

Es el mensaje proclamado a lo largo de la historia : temer a Dios, darle gloria y adorarlo (v.7). Ese ángel predicó el evangelio de tal modo que todas las naciones pudieran oír y responder. La voz de ese ángel sin duda alcanzará hasta tales rincones donde los misioneros no lograron llegar y hablará literalmente en todos los idiomas del mundo.

El ángel invitará al temor de Dios, temor que todos habrán perdido a causa del temor del anticristo. El estará reclamando la gloria y la honra al Creador y no a la criatura, ni aun a una persona sobrenatural ; como lo será el anticristo.

Después de la evangelización de este ángel, la humanidad dispondrá apenas de tres años, años que la mayoría no podrá sobrevivir debido a los castigos de Dios que vendrán.

2. El segundo ángel (Apoc. 14 :8)

Este ángel proclamará la caída de Babilonia. La antigua Babilonia será reconstruida, como centro administrativo y comercial del anticristo, su segunda capital. Babilonia será el orgullo y la esperanza de los seguidores del anticristo ; por eso el ángel anunciará su caída, para que los hombres al menos en los postreros momentos, reflexionen y entiendan cuán fútil es su apoyo y cuán inútiles han sido sus aseveraciones, a fin de que se arrepientan. El ángel indicará la causa de la destrucción de Babilonia. Babilonia ha sido la enfermedad moral de este mundo, puesto que de allí surgió la primera idolatría. La frase "ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación" alude a la sociedad babilónica saturada de inmoralidad.

Hoy se nos obliga a adorar a nuestros dirigentes nacionales, pero en muchos casos se nos presiona para que aceptemos las normas morales de nuestra sociedad.

La triste noticia de la caída de Babilonia y su juicio final es que algunas personas a quienes amamos y con quienes nos relacionamos hoy serán castigados eternamente. Quienes hayan bebido el vino de la inmoralidad, beberán también el vino de la ira de Dios. También sufrirán tormento adicional al reconocer lo que pudieran haber experimentado al ver al Cordero de Dios y a sus ángeles que presenciaron su tormento (v. 10).

Hasta ese juicio en el capítulo 14, los que sirven a Dios durante la tribulación padecerán persecución por su fe en Cristo. Pero es mejor para los creyentes, morir en el Señor, para reinar con él después de la resurrección en el reino milenial, en lugar de proteger la vida temporal para el reinado con el anticristo apenas tres años y medio (v. 13).

3. El tercer ángel (Apoc. 14 :9-11)

Advertirá especialmente a aquellos que recibieron la marca del anticristo. El ángel les reconvino para que supieran que les espera una suerte terrible. No tendrán descanso de día ni de noche mientras vivan, cuando estén derramándose sobre la tierra las copas de la ira de Dios, e irán al eterno sufrimiento después de la muerte. Los que hayan aceptado la marca de la bestia serán juzgados por Dios. Juan dijo que sufrirán el fuego eterno del infierno y que nunca más tendrán descanso.

II. Preparación para el juicio final (Apoc. 15 :1-4)

A. Celebración de los vencedores

Los santos se regocijaban no por lo que está a punto de suceder a quienes los persiguieron, sino gracias a la fidelidad de Dios en cumplir sus promesas.

1. El mar de vidrio (Apoc. 15 :2-4)

En Apoc. 4 :6, Juan vio este mar que era limpio, semejante al cristal. Ahora está mezclado con fuego y sobre él estaban de pie los vencedores del anticristo. Ese fuego muestra simbólicamente cuán grandes sufrimientos y pruebas han pasado aquellos que permanecen de pie sobre él. El fuego es simbólico de los sufrimientos, pero también es símbolo del amor (1 Pedro 4 :12,13 ; Cantares 8 :6-7).

2. El cántico de Moisés y del Cordero (Apoc. 15 :3-4)

Los vencedores cantarán el cántico de Moisés, que también rechazó las comodidades de un sistema del mundo que está en contra de Dios.

Mientras se canta el cántico, millones en la tierra parecen ignorar la majestad y el poder de Dios. Siguen viviendo de una forma egoísta aun cuando la ira de Dios está a punto de derramarse sobre ellos.

B. La ira de Dios

Dios ha demorado el juicio final dándoles a las personas la oportunidad de que sean justas mediante el arrepentimiento.

Hasta este punto en el libro de Apocalipsis, ha habido juicios parciales contra las naciones. En cada caso Dios estaba tratando de captar la atención de los seres humanos para que reconocieran su error y le respondieran. El juicio final será absoluto e infalible. Terminará la misericordia de Dios y el mundo afrontará las consecuencias de su conducta pecaminosa.

1. El tabernáculo del testimonio (15 :5-8)

El templo tabernáculo, es el lugar santísimo, el tabernáculo del testimonio. El lugar santísimo siempre ha sido oculto, y el objeto más sagrado en su interior era el arca del pacto. Del tabernáculo salieron los ejecutores de la ira de Dios., siete ángeles . El hecho de que los ángeles salgan del templo indica que están en una misión de Dios. Cada ángel está vestido de ropas reales que simbolizan su función como siervos de Dios (v. 6). Los seres vivientes son los guardianes del trono de Dios y actúan como los mediadores entre Dios y los ángeles vengadores (v. 7).

2. El humo por la gloria y el poder de Dios (Apoc. 15 :8)

Este verso señala un punto sin retorno. No se detendrá la ira de Dios una vez que se ponga en vigor la decisión final.

Nadie podrá entrar en el templo hasta que se haya derramado toda la serie de plagas. Terminará la clemencia de Dios en un momento en que menos se espera.

Apoc. 15, nos da un gran aliento. Nuestra fidelidad resultará en una recompensa mucho mayor que cualquier cosa que podamos alcanzar en la tierra, mientras se nos asegura que quienes han prosperado en la vida en su rebeldía pagarán el gran precio.

El humo es símbolo de ira y juicio (2 Sam. 22 :7-9 ; Salm. 37 :20 ; Joel 2 :30-31).

Y este era en realidad el momento cuando los siete ángeles se prepararan para volcar las siete copas de la ira de Dios.

III. Juicios justos (Apoc. 16 :1-4)

A. El juicio final

El capítulo 16 describe los acontecimientos que tendrán lugar cuando se ejecuta el justo juicio de Dios.

Las trompetas fueron un llamado al arrepentimiento ; las copas son un castigo. Las trompetas están localizadas en un sitio determinado ; las copas están en todas partes. Las trompetas tienen un intervalo al final del sexto juicio. Todas las siete copas se derraman en rápida sucesión dándole fin a este siglo presente.

B. Juicio Justo

El acto supremo de paciencia tuvo lugar cuando Dios el Padre observó a un mundo ingrato rechazar, humillar y matar a su Hijo en la cruel muerte de la cruz. Cuando se derraman las copas, baja del cielo la justa ira de Dios acumulada por los millones de maldades contra aquellos a quienes El ama.

Reaccionamos negativamente ante el juicio de Dios porque estamos muy acostumbrados a su gracia y su misericordia. Es importante recordar que la gracia es un don que no hemos ganado ni merecido. Misericordia es no recibir el castigo que merecemos. Se derramará el castigo de Dios sobre los que rechazan la gracia de dios.

c. Las siete copas

1. La primera copa (Apoc. 16 :1-2) Ulcera maligna y pestilente sobre los hombres. Exclusivamente sobre aquellos que tenían la marca de la bestia o que adoraban su imagen. Las úlceras convertirán a los hombre en inválidos e inútiles para trabajar.

2. Segunda copa (Apoc. 16 :3) Convertirá el mar en sangre (Mar Mediterráneo). Esto afectará el transporte marítimo. Los peces morirán y habrá gran pestilencia. Será este un castigo terrible, pero primordialmente a aquellos que estarán viviendo en la vecindad ininterrumpida con el mar.

3. Tercera copa (Apoc. 16 :4-7) Las aguas, fuentes y arroyos se convertirán en sangre. Aun aquí podemos imaginar que este terrible castigo no se extenderá por todo el mundo, sino únicamente en el territorio que se encontrará sin intermediario ante la influencia del anticristo.

4. Cuarta copa (Apoc. 16 :8-9) El sol quemará a los hombres con fuego. Ante los tres primeros castigos, con todo lo severos que eran, los hombres de todos modos no mencionaban a Dios. El temor del anticristo les cerraba la boca. Pero cuando el sol calentara con su fuego abrasador los hombres no podrán soportar más, y abiertamente dirán que Dios los está castigando. El mal estará tan arraigado en su naturaleza, de tal manera el espíritu del anticristo los cegará, que ellos no podrán entender el propio mal que justamente merecen (Apoc. 16 :6) sino que estarán suponiendo ser inocentes y buenos, pero el Dios severo los castiga.

5. Quinta copa (Apoc. 16 :10-11). Tinieblas. Ese reino fue envuelto en oscuridad. Cierta tiniebla inexplicable, tal vez no tan visible como sentida. Analizando el texto y las circunstancias, nos parece que no será una señal física, es decir, el oscurecimiento. Será una oscuridad de espíritu deprimente, confusión de la mente, dominados los sentimientos ; será cierta tristeza indescriptible. Es probable de que esto sea el presentimiento de la inmediata e inminente muerte física y eterna. Lo cierto es que aquella oscuridad producía tan intenso dolor interno, reforzaba tanto los castigos precedentes, que los hombres del mismo dolor mordían sus lenguas, pero aun blasfemaban a Dios y no se arrepentían de sus obras.

Se nota que no sólo actuaba Dios, sino que actuaban también las fuerzas de Satán. Todos los escuadrones de los demonios se verán obligados a poner en acción sus habilidades malignas, especialmente desde el momento en que los hombres comiencen a entender que en realidad todos los castigos provienen de Dios, y no de ciertas circunstancias de la naturaleza. La misma presencia de las fuerzas demoniacas también obra esa tiniebla interna. Podemos imaginar el desánimo que experimentarán los hombres cuando se convenzan de su debilidad ante Dios, al mismo tiempo que las tinieblas diabólicas envolverán a los hombres que, a pesar de todo, no se arrepentirán ni dejarán de blasfemar contra Dios. Es terrible pensar en un cuadro en que los hombres lleguen a tal extremo que ya ven donde está la muerte, y van a ella conscientemente, no pudiendo volverse a Dios para adorarle.

6. Sexta copa (Apoc. 16 :12-16) Esta copa secará el río Eufrates, y será este un gran castigo sobre Babilonia, lo que veremos más adelante, pero indiscutiblemente la meta de Dios mediante esa acción era aquella que aparejará el camino para los reyes del oriente, para que ellos entraran en Armagedón en Palestina y allí perecieran. El río Eufrates es muy ancho y profundo. De ahí que podría ser un gran estorbo para el cruce de grandes masas de pueblos. De manera que el Señor secará ese río del oriente y lo mismo hará también con el golfo egipcio, o sea, el llamado Mar Rojo del oriente (Is. 11 :15).

Esta entrada sobre Palestina será algo insólita, al igual que su meta será excepcional. Su meta originalmente será la de luchar contra el mismo Señor Jesucristo y sus seguidores. Deberán usarse todos los medios especiales para persuadir a los participantes. Por un lado, debe haber un entusiasmo especial, y por el otro una total confusión cuando la gente no sabe lo que hace. Los inspiradores de ese paso absurdo serán tres espíritus demoniacos semejantes a las ranas (Apoc. 16 :13-14). La comparación de éstos a las ranas es simbólica, ya que los espíritus no tienen cuerpos. Pero esto se expresa así como un ejemplo, para indicar con ello la naturaleza de su inmundicia. Los hombres creerán de todo corazón a la mentira de los espíritus de los demonios y saldrán para luchar contra el mismo Cristo.

7. Séptima copa (Apoc. 16 :17-21). Echada en el aire. Significará la destrucción de todos los poderes del anticristo, y en general la destrucción de todos los enemigos, al igual que significará la segunda venida de Cristo a la tierra.

Al ser derramada la séptima copa, perecerá todo el ejército del anticristo, su centro administrativo, Babilonia, todos sus adoradores y partidarios, incluso él mismo.

Si tú no quieres ser parte de este grupo, acepta a Jesucristo hoy mismo. Si quieres ser parte de los millares de la gran tribulación, espera, pero no te lo aconsejo.

Hna. Millie Vázquez

Tu Ministerio [Palabra de Reconciliación](#)

Hnos. Sergio, Millie y Abdiel Esteves

DESDE PUERTO RICO CON AMOR